

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 10 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 32

Precios de suscripción: En Palma 0'30 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'25 pta.

AÑO XIX

NUM. 878

Palma de Mallorca 20 Diciembre de 1918

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Vicente Torres** y la de Administración a **Agustín Roca**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

Socialistas, y nada más que socialistas

Bajo una máscara trágica nos han presentado los periódicos burgueses la silueta de los cruzados de nuestra causa en Rusia. ¡Los bolchevikis! Al conjuro de esta palabra han pretendido que el mundo entero reaccione contra la magnífica revolución de la Rusia oprimida y explotada. Y en parte lo han conseguido; todavía hay gentes que se asustan de las palabras; hablar de bolchevismo significa tanto como hablar de matanzas innumerables, de odios exacerbados, de pasiones contenidas que se desbordan, inundando el mundo de torrentes de sangre.

Mas convengamos en que hay algo de razón en estas suposiciones de la medrosa clase ordenancista. Los bolchevikis rusos tienen algo de anarquistas. ¡No han de tenerlo! Si no precisamente de anarquistas, de fieros revolucionarios. sí. ¿Cómo no tenerlo un pueblo que ha padecido durante tantísimos años el latigazo despiadado de la autocracia zarista? ¿Cómo no ser crueles, sanguinarios, cuando se tiene el corazón rasgado y el alma llena de odios? Sí; cuando se padece, como el pueblo ruso ha padecido, al llegar la hora de la venganza se es cruel, perverso, sanguinario. ¡Justamente sanguinario! ¿Cómo, pues, vituperar a ese pueblo, a esos revolucionarios, que de la vida no conocen más que las amarguísimas heces? No. Al pueblo ruso no puede execrarsele por su revolución; ella es producto legítimo de la esclavitud y la miseria en que le sumieron sus Gobiernos. Ellos no han hecho en la revolución sino lo que hicieron sus gobernantes sin revolución. Les han pagado con la misma moneda. ¡Cuentas claras—se habrán dicho—a enemigos viejos!

Hán sido conmovidos los cimientos de la sociedad actual y éste es el pecado único de los rusos. Pecado de socialistas que todos cometeríamos, y esto lo pagarán, seguramente. Ellos han dado el ejemplo al mundo y le han probado que puede regirse por normas más puras y justas... Y esto es lo grave. Hay cierta parte del mundo que quiere hacer creer al resto que las normas de esta sociedad son incommovibles... Faltando ellas, el caos, la anarquía desenfrenada, lo absurdo... Y los rusos, después de su sangrienta revolución, después de la tragedia, muestran a todos que ello no es así... Sí, es

necesario un bautizo de sangre; una dolorosa gestación, como es necesario el dolor del parto para que un nuevo sér asome al mundo. Es doloroso, pero imprescindible.

Es imprescindible; para que el mundo camine por normas de justicia e igualdad es necesario el dolor de la creación y el bautizo de la sangre. Ello no debe arredrar a nadie. Si necesarios fueran los sacrificios de un nuevo Año Terrible, habrían de hacerlos necesariamente.

Y así, con una serenidad de iluminados, han obrado los revolucionarios rusos. Han matado cuanto estorbaba al avance de la nueva era. Nació un mundo nuevo desconocido, pero ansiado y esperado, bueno, justo, humano, y ellos creyeron un deber que después del dolor de los sacrificados anónimamente año tras año en las frías mazmorras de la Siberia; creyeron un deber lavar la mancha de la pasada sociedad; que no quedara nada de ella, nada... Y la mancha la lavaron con sangre de traidores, de miserables explotadores, de avarientos terratenientes, de repugnantes mandadores del antiguo régimen... La mancha desapareció, con la sangre innoble que vertieron los sacrificados...

Así, implacablemente, se han vengado de las ofensas inferidas a sus creencias por el antiguo régimen los socialistas rusos. ¿Quién de nosotros osará creer que esto no es justo? ¿Quién de los que conozcan las vicisitudes de los socialistas rusos podrá acusarles de asesinos? A fe que nadie. El pueblo ruso, rebelde por necesidad, revolucionario por excelencia, no ha hecho sino cumplir los designios de lo inevitable. Tenían su alma sembrada de odios y ellos han explotado; hubieran querido contenerse, hubieran deseado ser más benévolos, pero no han podido, se han cegado, el recuerdo de las víctimas inmoladas al tenebroso Dios, en nombre de no saben qué profanaciones, les ha hecho ser inexorables. Ello es justo. Los muertos pedían venganza, habían muerto para saciar la sed de los dioses, y ellos, al sacudir el pueblo su saderio, exigían de sus compañeros unas gotas de sangre para saciar a su vez la sed de venganza que les consumía...

Mas después de este amanecer sangriento, cuando el sol de la libertad lució resplandeciente, alejando de sí los rojos arreboles de la lucha, ha habido y sigue habiendo canallas—¡cómo habían de faltar!—viles protervos, que quieren hacer creer al mundo que en el país de hielos existe el reinado del terror. Esto es falso, falso de toda

falsedad; venga de donde viniere la nueva, es falsa. En Rusia, lo repetimos, la bacanal sangrienta terminó ya; hoy, una sociedad nueva reconforta el alma de los pobres, les presta calor, les anima y vivifica sus corazones... Y los bolchevikis—diciéndolo en castellano, los socialistas—, ungidos con la llama de los visionarios, de los apóstoles, tremolan al viento la roja bandera, mientras las trompetas de la gloria animan a todos los socialistas a destrozarse el viejo régimen de miserables y potentados, de parias y burgueses, de plebeyos y señores...

* *

Que nadie se asuste de las palabras. Bolchevismo es, ya lo decía Cavia, el pulquérrimo escritor, socialismo; socialismo integral, marxista, puro... No significa más. Todos los que quieran ver en esa palabra, tan apocalíptica para algunos, un significado destrucionista se equivocan. Los bolchevikis rusos son socialistas, así, a secas, socialistas... Y nosotros—¡oh, poder de la paradoja!—los socialistas españoles somos, debemos ser, bolchevikis... Y lo somos—hoy, cuando el cronista hilvana estas cuartillas, hemos hecho fe de ello cuarenta socialistas bilbainos, en un acto de cordial amistad socialista—y lo somos, repito, y cuando nos llegue la hora, cuando ella suene para los socialistas españoles, lo probaremos. Nosotros los socialistas jamás hemos fiado en el evolucionismo; por ello somos socialistas; lo demás no merecía la pena de serlo. Y la hora, el ansiado momento, está próximo, se avecina la liquidación de los viejos regímenes, el Socialismo gana terreno en las conciencias de los pueblos; esta conciencia, dormida desde tiempo inmemorial; ha despertado súbitamente; la guerra, la Gran Guerra, ha sido la ráfaga fortísima que ha conmovido intensamente el alma de los pueblos, y hace que piensen en precaverse contra futuras contingencias, contra nuevas guerras fáciles en el mundo burgués, imposibles con el reino de los pueblos libres, con el triunfo del Socialismo.

Para los socialistas rusos llegó la hora, la hora de los sacrificios supremos, y a él fueron, fueron al sacrificio estoicos, contentos, alegres... Fueron al sacrificio como socialistas, a ofrendar a su Ideal la mezquina vida, su pobre vida ejemplarísima, fueron alegres, decididos, entusiastas... Y cayeron unos, otros. Muchos cayeron bajo los pliegues de la roja bandera. La Silenciosa tuvo ancho campo para sus lúgubres excursiones. Mas no fueron estériles estos sacrificios: el

Socialismo triunfó, y hoy, resplandeciente, irradia una vivísima luz, que en día no lejano iluminará al mundo como aurora eterna de felicidad.

Rusia no ha derrochado sangre, no se ha entregado—como algunos, interesados, quieren hacernos creer—a una orgía macabra. No. La sangre derramada en Rusia ha sido la que únicamente necesitaban los socialistas para la purificación de su patria. Cada pueblo, al llegarle la hora, derrama, al igual que el pueblo moscovita, la que necesite para purificarse y hacer retornar al alma nacional la perdida transparencia pristina. No se derrochará sangre, más tampoco se escatimarán la que sea necesaria. Por de pronto la nuestra está a la disposición de nuestro Ideal, cuando él lo pida. Lo decimos sin jactancia y con fe: decididos se la entregaremos.

Jesús Iñárritu

Bilbao.

NOTAS SUELTAS

Un anónimo

Por correo y en letra escrita a máquina el compañero Bisbal ha recibido el siguiente anónimo, que no tiene desperdicio. Le hacemos el honor de publicarlo porque se presta a muchos y sabrosos comentarios. Helo aquí:

«¡Pobre Martínez! Las Águilas se comen los jilgueros, pero no los leones. Al igual de V. que solamente se ceba con los infelices y sin embargo los grandes chupadores.—Altos empleados y Concejales, que hasta hoy han cobrado intereses de capital ageno, campan por sus respetos.—¡Viva la Igualdad!»

¿Que les parece? Esta bien redactadito ¿he?

Empieza llamando pobre a Martínez y, sin embargo, y apesar de sus *ocho reales* y *medio* diarios, nosotros le vemos bien trajeado, zapatos de piel de rusia, anillos por los dedos, mantiene una..... una familia y desde hace tres semanas devora un pavó cada ocho días. Y la verdad, la pobreza así, con pavos, anillos de oro y zapatos de piel de rusia, después de una epidemia de gripe, más bien parece una ganga que una calamidad, aunque todo ello tenga relación con una epidemia que todavía colea y..... coleará.

Lo de si Bisbal solo se ceba con los infelices y en cambio hay grandes empleados y concejales que cobran intereses de capital ageno y campan por sus respetos, convendría que el autor del anónimo no fuese tan cobarde ni tan vil y que enseñase la cara o al menos concretara qué empleados y concejales son esos y como chupan y cobran intereses de capital ageno. Si por circunstancias especiales no pudiera el autor comprometer su nombre, le garantizamos que si quiere concretar sus denuncias a Bisbal en persona, para que éste pueda comprobarlas, la caballerosidad y la discreción del concejal socialista le amparará de ser su nombre descubierta.

Si así lo hacía entonces vería el autor del anónimo si las Águilas socialistas se comen los jilgueros y los leones. ¿A que no lo hace?

¡Viva el civismo!

**

Con motivo de la *nota suelta* que publicamos la semana pasada sobre el pitorreo, se acercaron al compañero Bisbal los concejales señores Pou y Coll diciéndole que ellos ignoraban lo del pitorreo y que ni directa ni indirectamente tenían arte ni parte en nada de lo que se suponía en dicha nota suelta.

A petición de dichos señores consignamos sus palabras, pero, hablando con franqueza hemos de decir, que si bien nada de lo publicado iba por el señor Pou, a quien juzgamos incapaz de tales cosas, en cambio si se refería al Sr. Coll, pues la noticia la recibimos de varios individuos y sabemos que algunos amigos suyos del quinto distrito no se ocultaban de decir en voz alta que pitaban a Bisbal al intervenir este en el asunto Martínez, y por cierto que esto corrobora con la presencia en aquella sesión de dichos individuos y con la propuesta del Sr. Coll de gratificar a dicho encargado de la brigada sanitaria, propuesta que por lo inoportuna y falta de lógica parecía única y exclusivamente encaminada a irritar al concejal socialista que había denunciado inmoralidades cometidas por dicho empleado.

Del XI Congreso Socialista

Relaciones del Partido con los partidos políticos de la izquierda

He aquí el dictamen que la ponencia encargada de estudiar este punto sometió a la aprobación del Congreso.

Al informar sobre este punto entiende esta Ponencia que lo primero de todo es definir con perfecta claridad y sin eufemismos perturbadores el concepto de *izquierdas* y *derechas*.

Para nosotros, fuerzas de izquierda, en las realidades actuales de la política española, son las que se colocan francamente enfrente del régimen político imperante en España. Dentro de la Monarquía podrá haber matices conservadores y liberales; pero ninguno de los elementos que la apoyan los consideramos como elementos de izquierda, ya que seguimos creyendo que con este régimen no se podrán resolver los problemas que forzosamente habrá que resolver para incorporar nuestra nación al grupo de naciones que han de crear mancomunadamente el nuevo Derecho de los pueblos civilizados.

Fijando así el concepto que nos merecen unos y otros partidos, creemos que solamente con los elementos que estén conformes con derribar el régimen imperante debemos entendernos a los efectos únicos de alcanzar ese objetivo; pero sin que ello implique compromiso alguno de plegar la bandera de nuestras reivindicaciones máximas, que debemos desplegar en todo momento para atraer a nuestro campo las fuerzas que han de destruir el Estado burgués e implantar en toda su extensión e integridad la República socialista.

En tal sentido, y con las indicadas limita-

ciones, esta Ponencia suscribe la actitud que el Comité nacional ofreció públicamente mantener en este Congreso, es a saber: a) Necesidad de que la clase trabajadora coopere con sus fuerzas a toda acción eficaz conducente a la implantación de la República en España. b) Que, para la realización de actos concretos del género que las circunstancias hagan necesarios, los elementos socialistas y los republicanos deben proceder enteramente de acuerdo y con recíproco conocimiento de la actuación de cada uno de estos elementos. c) Que, para conseguir esta unificación en la actuación común, los elementos republicanos deberán designar un número muy limitado de personas que puedan hallarse en comunicación constante con las que designe el Partido Socialista.

Ahora bien: la actitud definida en las precedentes declaraciones creemos que necesitan un complemento, y éste lo sintetizamos en los siguientes términos:

Primero. Para que sea más eficaz esta acción conjunta conviene que se diferencie lo más claramente la acción de cada uno de los grupos. Así, en la propaganda general doctrinal y técnica se procurará mantener esta diferenciación sin perjuicio de realizar una acción conjunta para aquellos problemas concretos en los cuales haya una perfecta coincidencia.

Segundo. Para que el Partido Socialista comprometa sus fuerzas propias y requiera la cooperación de las fuerzas obreras organizadas en un movimiento revolucionario que tenga por aspiración inmediata el derrocamiento del régimen monárquico y la instauración de la República, preciso es que obtenga de los elementos afines comprometidos en el movimiento garantías de posibilidad de triunfo y de rectitud de intenciones.

Tercero. Que la representación de nuestro Partido en el organismo que dirija y prepare el movimiento recabe a favor de la clase trabajadora las máximas ventajas que las circunstancias permitan, para sacar del esfuerzo las compensaciones que en justicia correspondían a los que principalmente habrían de realizarlo; y

Cuarto. Que todos los elementos que quieran aportar su concurso a la organización del movimiento revolucionario se sujeten a la más perfecta disciplina, para evitar actuaciones prematuras que pudieran conducir a situaciones preparadas astutamente por el enemigo para abortar el movimiento.

Retroceso de las olas tiránicas (1)

Mil veces hemos contemplado el imponente aspecto del mar embravecido. Mil veces hemos visto el oleaje y cabrilleo de su superficie, agitada por el viento y como levantándose de su seno inmensas moles líquidas batían furiosamente la maciza roca y se estrellaban contra los acantilados de las costas o se convertían en vapores de blanquísima espuma en las rompientes de la arenosa playa; pero después del violento choque o del impetuoso avance de cada ola, siempre hemos observado

(1) Apesar de publicar el presente artículo esta redacción disiente de las apreciaciones que hace el autor sobre la revolución mejicana, que en nuestro concepto, no tuvo nunca base ni orientación proletaria aunque se la quisiera dar tal caracter.

el retroceso de las aguas hacia su punto de partida, con tanta mayor rapidez cuanto fué la fuerza que las impelió hacia las costas. Este fenómeno nos ha hecho comprender que, a pesar de la agitación de los elementos y de la variedad de forma que estos nos presentan, reinan en la Naturaleza la unidad y el equilibrio, y que toda presión o violencia que se cometa contra las leyes naturales, en cualquier forma sea, es contrapuesta por otra fuerza que la mantiene en tensión constante hasta haberla hecho retroceder a su punto de partida y haber establecido de nuevo el equilibrio.

La autoridad, la propiedad y la religión, origen de todos los males sociales, están ejerciendo una presión y una violencia inmensas sobre los derechos del hombre y sobre el verdadero puesto que este debe ocupar en el universo; más al empezar aquellos su tiranía y vasallaje, surgieron, también, los primeros revolucionarios, los cuales han hecho siempre gran resistencia a la presión de los tiranos.

Mucho han infrigido las leves naturales los grandes déspotas de la humanidad, oprimiendo y vejando de mil maneras a los hombres y atropellando todos sus derechos; pero esa presión y esa violencia que ejercen los tiranos del mundo, son olas que ya retroceden a su punto de partida y no está muy lejano el día en que se restablecerá el equilibrio total.

La presión y el avance de las olas tiránicas llegó a su meta en la época medieval, pero desde entonces la libertad y los derechos del hombre han hecho siempre nuevas conquistas y han cantado nuevas victorias. Ya pasaron, para siempre, aquellos criminales y terroríficos tiempos del feudalismo en que existía el derecho de pernada y en los que muchas veces cuando llegaba algún señor de caza con los piés fríos, mandaba abrir el vientre de uno de sus esclavos para calentárselos. Ya los tribunales de la execrable Inquisición no funcionan, sus erástulas de tormentos y de muerte se cerraron para siempre. Cada día vamos respirando aires de más libertad. La esclavitud se abolió desde hace varios años y aunque vemos que dicha abolición, desgraciadamente, sólo fué nominal, los que hacen hoy de esclavos, los que de hecho lo son, porque tienen que hacer una larga jornada de trabajo a cambio de un sueldo irrisorio y mezquino y de un trato brutal y déspota, son, sin embargo, más libres y considerados que los que hubo antiguamente, por ejemplo, en Grecia, Roma y Esparta, los cuales vivían fuera de toda ley y no había humanidad para ellos. Esparta, capital de Laconia, tenía unos cuatrocientos mil habitantes, de los cuales cuarenta mil eran habitantes de la ciudad, unos ciento sesenta mil, tributarios de la campiña y unos doscientos mil, ilotas o esclavos. Los jóvenes espartanos cazaban y mataban a estos últimos, únicamente para prepararse al homicidio guerrero. En Roma, bajo Augusto, se ordena que todos los esclavos de un amo asesinado, que vivían bajo un mismo techo, serán muertos sin excepción de sexo ni edad. Bajo Nerón, el edicto se confirma y se aplica dando muerte de una sola vez a cuatrocientos esclavos.

Las escenas de sangre que tenían lugar en los circos romanos, bajo el auspicio de varios emperadores, seguramente ya no se repetirán jamás, porque el pueblo no lo permitiría. En aquellos tiempos se comprende sucediera eso, porque la corrupción y barbarie de los tiranos imperiales habían contagiado todas las clases sociales, y estas, atrofiados sus sentimientos presenciaban con frenética alegría los

sanguinarios y tétricos espectáculos que daban aquellos emperadores.

La pasión que el pueblo tenía en Roma para los juegos de gladiadores, nos ofrece un ejemplo de la ferocidad latina de aquellos tiempos. No solamente los hombres sino también las mujeres, hasta las más aristocráticas, descendían a la arena y fué preciso la publicación de un edicto para prohibírselo y hasta el año 404, bajo el imperio de Honorius, la opinión pública no se manifestó decididamente opuesta a dichos juegos.

Mucho han cambiado las cosas desde aquellas épocas a la actual. Los esclavos de hoy van refrenando o suprimiendo a los tiranos y muy en breve ya no se encontrará ningún ejemplar de estos sino en las historias.

Los imperios han caído casi todos. Las monarquías todas van derechas a su ocaso, lo mismo que las repúblicas gobernadas por déspotas y dictadores. Todavía son recientes los cambios de gobierno de China y Portugal, y hace pocas semanas presenciámos los de Rusia, Alemania y Austria-Hungría, los cuales bajo la presión de los nuevos aires de libertad han tenido que ceder las riendas del poder al pueblo. En Méjico nobles y laboriosos obreros derribaron de la presidencia al dictador Porfirio Díaz e hicieron tremolar la bandera roja por todos los estados mejicanos, luchando con valentía para conquistar tierra y libertad para los esclavos y oprimidos. Y en las demás repúblicas de América los huelguistas tienen con frecuencia en jaque a las milicias republicanas, y en las naciones europeas tropezámos a cada momento con un conspirador o un revolucionario.

En cuanto a esa tragedia horrible que ha durado cuatro años, llenando el mundo de miseria, desolación y espanto, vemos con alegría que se ha resuelto favorablemente para las democracias y que dicha solución será el principio de una serie de conquistas para las libertades individuales y colectivas, hasta llegar a una emancipación completa, basada en la equidad y la justicia.

Ante la impetuosa y arrolladora fuerza de la razón y la lógica, las olas tiránicas, que tan despiadadamente azotaron a los débiles, van retrocediendo a su punto de partida; sus saucudidas y vaivenes van siendo cada día más débiles y a no tardar se hará de nuevo el equilibrio.

Antonio J. Torres

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias

Un maestro aprovechado

¿Quién es ese tío? Es el señor maestro nacional de La Soledad (suburbio de Palma). Su nombre es D. Francisco Vidal y Antich, amigo íntimo del Sr. Terrades el Director de la Escuela Graduada de Palma y del Inspector de 1.ª Enseñanza Sr. Rueda. (Con estos datos tendrán explicado cómo puede ser que este

Señor pueda cometer los abusos que comete y por los cuales no quieren los padres mandar sus hijos a la Escuela pública mientras la regente este señor.

Los padres de familia, en vista de lo que pasaba, instaron a dos jóvenes para que hicieran escuela o a lo menos les guardarán los chicos las horas destinadas a clase, a lo que accedieron dichos jóvenes y en menos de un mes asistían a dicho centro dirigido por ellos de 70 a 80 muchachos, mientras en la escuela pública la asistencia no pasaba de una docena: ¿Qué significa esto señor Rueda?

El Sr. Vidal muy pronto se mostró receloso al ver lo que pasaba y por conducto del Párroco dijo a los jóvenes que si no cerraban la escuela les daría un disgusto. Por fin les propuso un arreglo que es el siguiente: ellos solo podrían tener los muchachos menores de seis años y los que excedieran a esta edad tenían que mandarlos a la Escuela Pública.

Pero, señor Vidal, si los niños no quieren venir ni los padres lo quieren, V. no les inspira confianza; esto dijeron estos jóvenes, al citado señor Maestro (por conducto del Párroco).

Aun les hizo más ofertas; vosotros, les dijo el señor Vidal, podéis venir a hacer la escuela nocturna en la Escuela Pública y no os haré pagar ni la tinta ni el yeso que necesiteis ni la luz que paga el Estado y de esta manera podría marcharme a Palma tranquilo en donde pienso fijar mi residencia en Septiembre, y vosotros siempre ganareis las retribuciones que os den los muchachos; en cuanto a la luz el Estado solo me pasa una y si necesitais dos tenéis que pagar la otra. Este es el arreglo que les propuso. Como todo el mundo sabe, el Estado le da 500 ptas. para que dé clase por la noche o sea por la clase de adultos y solo por cinco meses, es decir, cien pesetas mensuales y quería pasar a estos jóvenes con la retribución de los muchachos que podría ascender a unas veinte pesetas mensuales, es decir, diez para cada uno y eso solo durante los cinco meses que el estado le obliga a dar clase de noche, en el tiempo restante el yeso, tinta y luces tenía que ir a cargo de ellos.

Andaba vivo este tío aprovechado ¿eh?

Ellos tenían que trabajar y el tío cobrar.

Estos son los favores que sabe hacer el señor Vidal.

Tiene razón su señora esposa al decir que su esposo solo sabe hacer favores (¿?).

Uno que todo lo sabe

La velada del domingo

Conforme anunciábamos en el número anterior se celebró el domingo pasado la velada organizada por la Juventud Socialista, la que resultó en extremo lucida y de importancia para la propaganda de nuestros ideales.

El local de actos de la Casa del Pueblo estaba repleto de público, abundando el sexo bello, a más de estar todo el salón magníficamente adornado de flores y plantas silvestres, lo que hacía agradable la estancia, por el aroma delicioso que despedían aquellos productos de la naturaleza.

A las 8 y media principió la velada cantando la masa coral de la Juventud «La Marsellesa de la paz». Seguidamente, con amor y entusiasmo leyeron poesías y versos apropiados al acto, los compañeros Onofre Sansó, Ignacio Ferretjans, Vicente Torres y Sebastián Ferretjans.

La banda de guitarras y bandurrias que dirige el renombrado maestro D. Joaquín Bernad ejecutó unas piezas con acierto y maestría, dejando al público embalsamado por el gran ajuste y buena dirección que sabe darle el Sr. Bernad al arte musical, siendo muy aplaudido.

Después dirigieron la palabra al público los compañeros Miguel Femenias, que presidía, Ignacio Ferretjans, José Pérez y Lorenzo Bisbal, puntualizando todos con gran conocimiento de causa las excelencias de nuestro programa, encareciendo a los jóvenes y especialmente a las mujeres, que se dedicasen a la lectura para que de esta manera puedan cerciorarse de la grandeza que engendra el ideal socialista y ello será el factor que empujará hacia el triunfo de una nueva era donde el amor será libre y sin necesidad de zánganos que coman a espaldas de los pueblos.

También se leyó un trabajo del compañero Antonio Bauzá. Tanto el compañero Bauzá como todos los que tomaron parte fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

De seguida la masa coral entonó «La Internacional», dándose por terminada la velada en medio del mayor entusiasmo y alegría.

Siguiendo así los jóvenes socialistas se ganarán muchas simpatías y demostrarán ser el espejo donde podrán tomar ejemplo los burguesillos mallorquines.

Adelante, pues, jóvenes y no pararse hasta la meta que es el implantamiento del socialismo.

Peticiones y huelgas

La de carpinteros

Lor haber sido negada por los patronos la petición de tres reales de aumento en el jornal que habían pedido los obreros carpinteros, «El Desarrollo del Arte», Sociedad de dichos trabajadores, declaró la huelga general del oficio el martes de la presente semana, después de haber fracasado las gestiones que el lunes se hicieron por una comisión de ambas partes y en las que los patronos solo ofrecieron aumentar un real y aún en calidad de limosna. Indignada la comisión obrera por la burla que significaba la mezquina y humillante oferta de los patronos dió por rotas las negociaciones y dió cuenta de lo sucedido a la Sociedad en pleno, acordando esta la huelga por unanimidad en medio de la mayor indignación y entusiasmo.

Pocas veces habíamos visto un gremio tan unánimemente decidido y en tan firme propósito de luchar contra sus explotadores. Ello es la mayor justificación de la razón de su demanda y da idea de lo poderosa que habrá sido la causa que ha determinado su actitud, pues el jornal medio del obrero carpintero era actualmente de unas tres pesetas y si se tiene en cuenta la gran carestía de la vida y que es un oficio que necesita largo aprendizaje y aprender algo de dibujo se verá cuan justa es su petición y cuan fundada su huelga.

Así lo reconocerán seguramente todos los demás trabajadores apoyándoles moral y materialmente en lo que alcancen sus fuerzas. No olvidemos nunca que la causa de unos obreros es la causa de todos y que la

solidaridad es el principio en cuya práctica está la salvación de todos los explotados.

¡Viva la huelga de carpinteros! ¡Viva la solidaridad obrera!

La de curtidores

Sigue en igual estado la huelga que se sostiene en la fábrica de curtidos de los señores Ros y Juliá, habiendo resultado nulos los trabajos del Tribunal de Conciliación y Arbitraje para dar solución al conflicto. Los huelguistas sin embargo se mantienen firmes y dispuestos a no volver al trabajo hasta que sean readmitidos los cinco compañeros despedidos, que fué el motivo de la huelga.

Los alfareros

El lunes fueron despedidos del trabajo casi todos los obreros alfareros por pretender los patronos que dos que se fueron de una fábrica, por una insolencia brutal del amo, volvieran a su puesto o que en su lugar se mandara a otro trabajador, a lo que se negaron los trabajadores por no querer tratar personalmente con un cuadrúpedo que brama y tira coces cuando se le acercan personas decentes a hablarle.

Todo el gremio de alfareros está, pues, en huelga forzosa, pero esta vez los patronos van a saber porque se hacen solidarios de las salvadas de un hotentote.

En los pueblos

Sóller

La huelga que se sostenía en la fábrica de tejidos llamada de *Can Pedasot*, que la había motivado el despido injusto de dos obreros que más se distinguían en la asociación, fué resuelta el sábado último comprometiéndose el patrono a readmitir dichos trabajadores. En esta solución intervino el Alcalde y el concejal D. José Bauzá, el cual se portó como un caballero en una misión que le fué confiada con relación a la huelga. Pero el triunfo, se debe, más que a otra cosa, a la hermosa unión de todos los trabajadores de dicho pueblo, que se hicieron solidarios de los despedidos y se disponían ir a la huelga todos ante la injusticia cometida. Esta fué la causa principal de su victoria.

Con tal motivo el domingo se celebró un mitin al que tomaron parte los compañeros Bisbal y Feniba, de Palma, cuyo acto se celebró en el grandioso local de la Escuela Laica que se llenó por completo de trabajadores, principalmente mujeres, que daban al acto un aspecto brillante.

El entusiasmo que reinó en la reunión fué indescriptible, interrumpiendo a cada instante a los oradores con ovaciones estrepitosas.

Resultado de todo esto es que en breve quedará constituida la Sociedad del Arte textil en dicha ciudad, para lo cual hay apuntados unos treientos trabajadores, en su mayoría mujeres.

¡Adelante sollerenses, que el posvenir es de los que trabajan!

En Alaró

También en este pueblo se ha resuelto con un gran triunfo para los trabajadores la

huelga de zapateros. El aumento alcanzado oscila entre dos y tres reales por par, habiendo establecido la unificación de precios por clases, quedando solamente tres categorías, o sean primera, segunda y tercera, pues antes había seis o siete clases con precio distinto para cada una. Han intervenido en la redacción de las bases y solución de la huelga representaciones de la Sociedad «La Igualdad» de Palma.

Felicitemos a los compañeros alaronenses por su hermoso triunfo y les instamos a que continúen asociados para consolidar la mejora obtenida y prepararse para alcanzar otras cuando la oportunidad se presente. No olviden que la unión hace la fuerza y que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

En Inca

Los compañeros zapateros inquenses están sosteniendo una lucha hermosísima contra sus explotadores. Estos, que son de sí soberbios y despóticos, no han querido transigir ante las justas demandas de sus obreros, apesar de que en todas partes la mano de obra del calzado ha sido aumentada con dos o tres reales por par, dándose el caso bochornoso de que siendo Inca el pueblo donde tiene más fama de bueno el calzado, cotizándolo a más alto precio los clientes, es donde se paga menos por la construcción del mismo, pues hay clases cuya confección solo se paga a 10 y a 11 reales mientras en Palma se paga 15, la más inferior.

Esta actitud de los patronos ha irritado de tal manera a los obreros que la huelga se desarrolla allí con carácter general y en medio de la mayor simpatía a su favor por parte de la opinión pública. La lucha alcanza a las aparadoras y a todos los pueblos comarcanos, teniéndose gran esperanza en la victoria.

Enviamos nuestra simpatía a los camaradas inquenses y recomendamos la mayor solidaridad de los demás pueblos a su favor alentándoles y animándoles para que continúen luchando hasta aplastar la cabeza al monstruo capitalista que les oprime.

A los afiliados socialistas

Se os convoca a Junta General que celebrará el Partido, para renovar el Comité y tratar otros asuntos de interés, el próximo domingo día 22 del corriente a las 6 de la tarde, en su local social.

Se encarece vuestra asistencia.—El Secretario, *Lorenzo Bisbal*.